

**LA REGION DEL SURESTE
CAMINA HACIA EL
VIII ENCUENTRO MUNDIAL DE FAMILIAS
FILADELFIA, 2015**



**Tema No. 2:
Familia, centro de amor**

Elaborado por Andrea Blanco y William Cardona-Arias, de las Oficinas del Ministerio Hispano y Vida Familiar de la Diócesis de Raleigh, en colaboración con el Instituto Pastoral del Sureste.

www.iglesiasdomesticas.com

www.sepi.us

Tema No. 2: Familia, centro de amor

➤ **Objetivo:**

Inculcar en el núcleo familiar valores basados en el amor entre sus miembros y comportamientos constructivos hacia la comunidad.

➤ **Pensemos...**

- *“¿Qué es la familia? Más allá de sus acuciantes problemas y de sus necesidades perentorias, la familia es un “centro de amor”, donde reina la ley del respeto y de la comunión, capaz de resistir a los embates de la manipulación y de la dominación de los “centros de poder” mundanos.”*

Mensaje de Saludo del Santo Padre Francisco al I Congreso Latinoamericano de Pastoral familiar, 4 de agosto de 2014 en la Ciudad de Panamá

➤ **Escuchemos...**

Lectura del Evangelio según San Lucas 15, 11-32

[11] Jesús continuó: «Había un hombre que tenía dos hijos. [12] El menor dijo a su padre: "Dame la parte de la hacienda que me corresponde." Y el padre repartió sus bienes entre los dos. [13] El hijo menor juntó todos sus haberes, y unos días después, se fue a un país lejano. Allí malgastó su dinero llevando una vida desordenada. [14] Cuando ya había gastado todo, sobrevino en aquella región una escasez grande y comenzó a pasar necesidad. [15] Fue a buscar trabajo, y se puso al servicio de un habitante del lugar que lo envió a su campo a cuidar cerdos. [16] Hubiera deseado llenarse el estómago con la comida que daban a los cerdos, pero nadie le daba algo. [17] Finalmente recapacitó y se dijo: ¡Cuántos asalariados de mi padre tienen pan de sobra, mientras yo aquí me muero de hambre! [18] Tengo que hacer algo: volveré donde mi padre y le diré: «Padre, he pecado contra Dios y contra ti. [19] Ya no merezco ser llamado hijo tuyo. Trátame como a uno de tus asalariados.» [20] Se levantó, pues, y se fue donde su padre. Estaba aún lejos, cuando su padre lo vio y sintió compasión; corrió a echarse a su cuello y lo besó. [21] Entonces el hijo le habló: «Padre, he pecado contra Dios y ante ti. Ya no merezco ser llamado hijo tuyo.» [22] Pero el padre dijo a sus servidores: «¡Rápido! Traigan el mejor vestido y pónganselo. Colóquenle un anillo en el dedo y traigan calzado para sus pies. [23] Traigan el ternero gordo y mátenlo; comamos y hagamos fiesta, [24] porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y lo hemos encontrado.» Y comenzaron la fiesta. [25] El hijo mayor estaba en el campo. Al volver, cuando se acercaba a la casa, oyó la orquesta y el baile. [26] Llamó a uno de los muchachos y le preguntó qué significaba todo aquello. [27] El le respondió: «Tu hermano ha regresado a casa, y tu padre mandó matar el ternero gordo por haberlo recobrado sano y salvo.» [28] El hijo mayor se enojó y no quiso entrar. Su padre salió a suplicarle. [29] Pero él le contestó: «Hace tantos años que te sirvo sin haber desobedecido jamás ni una sola de tus órdenes, y a mí nunca me has dado un cabrito para hacer una fiesta con mis amigos. [30] Pero ahora que vuelve ese hijo tuyo, que se ha gastado tu dinero con prostitutas, haces matar para él el ternero gordo.» [31] El padre le dijo: «Hijo, tú estás siempre conmigo y todo lo mío es tuyo. [32] Pero había que hacer fiesta y alegrarse, puesto que tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido encontrado.»

Elaborado por Andrea Blanco y William Cardona-Arias, de las Oficinas del Ministerio Hispano y Vida Familiar de la Diócesis de Raleigh, en colaboración con el Instituto Pastoral del Sureste.

Preguntas:

1. Qué dice el texto Sagrado?
2. Qué nos dice el texto Sagrado hoy?

Tomada de la Biblia Latinoamericana <http://sagradaescritura.es.tripod.com/biblia/lucas.htm>

➤ **Sensibilicémonos...**

¡Quién sería yo sin mis hijos! Madre de niños discapacitados agradece a Dios el don que cada uno de ellos es.

Por Mayé Agama, Octubre 02, 2013

La vida de Yolanda Serna no ha sido fácil. Dios le regaló 4 hijos a quienes ama con todo su corazón; pero los tres primeros nacieron con discapacidades serias, que la llevaron a vivir entre terapias, visitas médicas y tratamientos durante mucho tiempo. En un momento, llegó a tener 5 terapias semanales por hijo.

Parar algunos, estos problemas serían razón suficiente para pelearse con Dios. Sin embargo, Yolanda dice: “Sin Dios yo no sería nada. Él es el que me ayuda. Sin Él y sin la fe yo no sería nadie”.

Junto con su esposo, Efrén Vázquez, Yolanda llegó de Aguascalientes (México) a California hace varios años. Allí tuvo a su primer hijo Jonathan. “Los doctores me dijeron que no iba a aprender a leer ni a escribir. Que era un niño con discapacidad y no llegaría a ser independiente”. Gracias a Dios y a la tenacidad de sus padres, Jonathan salió adelante. “Hoy tiene 19 años y es un muchacho que se vale por sí sólo, puede platicar, tiene amigos, y desde los 17 años trabaja como voluntario en el *Acuario de Denver*. Además, está a punto de graduarse en Biología Marina”, cuenta Yolanda.

Christopher, su segundo hijo, también tuvo dificultades. Nació con un serio problema en el corazón por el que fue operado a los 3 meses de vida. La cirugía, sin embargo, no lo libró de otros males. “No pudo caminar hasta los 2 años, usó un tubo gástrico para alimentarse hasta los 5, y se enfermaba de neumonía cada mes”, dice su madre. Él también recibió distintas terapias para recuperarse.

Michael nació en Denver y tiene hoy 13 años. Llegó al mundo con problemas de lenguaje, y con asperger y autismo, pero en grado leve. Los tratamientos, por supuesto, no se hicieron esperar. “Pero gracias a Dios –dice Yolanda- ahora él está mucho mejor”. La cuarta hija, se llama Monserrat y a diferencia de sus 3 hermanos, nació sin dificultades. Hoy cursa el segundo grado en el colegio, y quiere mucho a sus hermanos.

Yolanda y su esposo han tenido momentos muy duros. “Cuando llegamos a Estados Unidos, habíamos días en que no teníamos ni para comer; mi esposo se quedó sin trabajo y se enfermó. Se nos juntó todo, no teníamos ni para pañales cuando nació mi primer

Elaborado por Andrea Blanco y William Cardona-Arias, de las Oficinas del Ministerio Hispano y Vida Familiar de la Diócesis de Raleigh, en colaboración con el Instituto Pastoral del Sureste.

hijo”. Pero Dios nunca dejó de proveer. “En un momento llegaron donaciones. La gente llegó a nuestra casa con muchas cosas que nos cayeron del cielo”.

Eso los motivó a iniciar, años más tarde, el proyecto *Padres ayudando a Padres*, que canaliza donaciones de equipo médicos a familias con necesidades. Contactan a otras familias que usaron sillas de ruedas, camas eléctricas, muletas, etc., pero ya no las necesitan y las donan.

Según Yolanda, criar y educar a sus hijos no ha sido fácil y ha traído varias pruebas. Pero añade que “Gracias a las terapias de mis hijos, conocí a otras mamás, que pasaban por lo mismo que yo”. Esa experiencia fue muy valiosa porque experimentaron el espíritu de familia y solidaridad.

Junto con esas familias, “surgió la idea de hacer una primera misa de acción de gracias a Dios por los logros que habían tenido nuestros niños”. Y así lo hicieron. Celebraron la Eucaristía en su parroquia St. Cajetan, en Denver, y desde entonces, comenzó una gran amistad, que perdura hasta la fecha.

En una cultura de lo “descartable”, en la que se desecha a las personas más frágiles, o con discapacidad, la historia de Yolanda es edificante. Ella ve en todo la mano de Dios y sabe que “Él no le manda niños especiales a quien no los va a poder cuidar”.

“Cuando uno tiene un hijo con discapacidad –dice Yolanda- realmente conoce a Dios.

¡Quién sería yo sin mis hijos! Sin ellos yo no hubiera sabido lo que es el amor, la compasión, la necesidad, la humildad”.

Tomado del Periódico El Pueblo Católico: <http://elpueblocatolico.com/quien-seria-yo-sin-mis-hijos-2/#.VGOgCfnF-So>

➤ **Meditemos...**

✓ **En la Familia:**

- Mensaje de Saludo del Santo Padre Francisco al I Congreso Latinoamericano de Pastoral familiar, que se celebró del 4 al 9 de agosto de 2014 en la Ciudad de Panamá Ciudad del Vaticano, Mayo 8 de 2014

Queridos hermanos:

Me uno de corazón a todos los participantes en este I Congreso latinoamericano de Pastoral familiar, organizado por el CELAM, y los felicito por esta iniciativa a favor de un valor tan querido e importante hoy en nuestros pueblos.

Elaborado por Andrea Blanco y William Cardona-Arias, de las Oficinas del Ministerio Hispano y Vida Familiar de la Diócesis de Raleigh, en colaboración con el Instituto Pastoral del Sureste.

¿Qué es la familia? Más allá de sus acuciantes problemas y de sus necesidades parentorias, la familia es un “centro de amor”, donde reina la ley del respeto y de la comunión, capaz de resistir a los embates de la manipulación y de la dominación de los “centros de poder” mundanos. En el hogar familiar, la persona se integra natural y armónicamente en un grupo humano, superando la falsa oposición entre individuo y sociedad. En el seno de la familia, nadie es descartado: tanto el anciano como el niño hallan acogida. La cultura del encuentro y el diálogo, la apertura a la solidaridad y a la trascendencia tienen en ella su cuna.

Por eso, la familia constituye una gran “riqueza social” (cf. Benedicto XVI, Carta enc. *Caritas in veritate*, 44). En este sentido, quisiera subrayar dos aportes primordiales: la estabilidad y la fecundidad.

Las relaciones basadas en el amor fiel, hasta la muerte, como el matrimonio, la paternidad, la filiación o la hermandad, se aprenden y se viven en el núcleo familiar. Cuando estas relaciones forman el tejido básico de una sociedad humana, le dan cohesión y consistencia. Pues no es posible formar parte de un pueblo, sentirse prójimo, tener en cuenta a los más alejados y desfavorecidos, si en el corazón del hombre están fracturadas estas relaciones básicas, que le ofrecen seguridad en su apertura a los demás.

Además, el amor familiar es fecundo, y no sólo porque engendra nuevas vidas, sino porque amplía el horizonte de la existencia, genera un mundo nuevo; nos hace creer, contra toda desesperanza y derrotismo, que una convivencia basada en el respeto y en la confianza es posible. Frente a una visión materialista del mundo, la familia no reduce el hombre al estéril utilitarismo, sino que da cauce a sus deseos más profundos.

Finalmente, quisiera decirles que, desde la experiencia fundante del amor familiar, el hombre crece también en su apertura a Dios como Padre. Por eso el Documento de Aparecida indicó que la familia no debe ser considerada sólo objeto de evangelización, sino también agente evangelizador (cf. nn. 432, 435). En ella se refleja la imagen de Dios que en su misterio más profundo es una familia y, de este modo, permite ver el amor humano como signo y presencia del amor divino (Carta enc. *Lumen fidei*, 52). En la familia la fe se mezcla con la leche materna. Por ejemplo, ese sencillo y espontáneo gesto de pedir la bendición, que se conserva en muchos de nuestros pueblos, recoge perfectamente la convicción bíblica de que la bendición de Dios se transmite de padres a hijos.

Conscientes de que el amor familiar ennoblece todo lo que hace el hombre, dándole un valor añadido, es importante animar a las familias a que cultiven relaciones sanas entre sus miembros, a que sepan decirse unos a otros “perdón”, “gracias”, “por favor”, y a dirigirse a Dios con el hermoso nombre de Padre.

Que Nuestra Señora de Guadalupe alcance de Dios abundantes bendiciones para los hogares de América y los haga semilleros de vida, de concordia y de una fe robusta, alimentada por el Evangelio y las buenas obras. Les pido el favor de rezar por mí, pues lo necesito.

Fraternalmente, *FRANCISCO*

Tomado de: http://www.familiam.org/famiglia_esp/iglesia/00008620_La_familia_un_centro_de_amor.html
http://www.celam.org/Images/img_noticias/docu53e1116abd4b6_05082014_1116am.pdf

✓ **En la Parroquia:**

- Exhortación Apostólica Familiaris Consortio, Numeral 71

La familia

71. Pero sobre todo hay que reconocer el puesto singular que, en este campo, corresponde a los esposos y a las familias cristianas, en virtud de la gracia recibida en el sacramento. Su misión debe ponerse al servicio de la edificación de la Iglesia y de la construcción del Reino de Dios en la historia. Esto es una exigencia de obediencia dócil a Cristo Señor. Él, en efecto, en virtud del matrimonio de los bautizados elevado a sacramento confiere a los esposos cristianos una peculiar misión de apóstoles, enviándolos como obreros a su viña, y, de manera especial, a este campo de la familia.

En esta actividad ellos actúan en comunión y colaboración con los restantes miembros de la Iglesia, que también trabajan en favor de la familia, poniendo a disposición sus dones y ministerios.

Este apostolado se desarrollará sobre todo dentro de la propia familia, con el testimonio de la vida vivida conforme a la ley divina en todos sus aspectos, con la formación cristiana de los hijos, con la ayuda dada para su maduración en la fe, con la educación en la castidad, con la preparación a la vida, con la vigilancia para preservarles de los peligros ideológicos y morales por los que a menudo se ven amenazados, con su gradual y responsable inserción en la comunidad eclesial y civil, con la asistencia y el consejo en la elección de la vocación, con la mutua ayuda entre los miembros de la familia para el común crecimiento humano y cristiano, etc. El apostolado de la familia, por otra parte, se irradiará con obras de caridad espiritual y material hacia las demás familias, especialmente a las más necesitadas de ayuda y apoyo, a los pobres, los enfermos, los ancianos, los minusválidos, los huérfanos, las viudas, los cónyuges abandonados, las madres solteras y aquellas que en situaciones difíciles sienten la tentación de deshacerse del fruto de su seno, etc.

Tomado de: http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_19811122_familiaris-consortio_sp.html

➤ **Reflexionemos...**

En la Familia:

- ✓ Qué tan importante es tu familia para ti?
- ✓ Tu comportamiento siempre es respetuoso hacia los miembros que la conforman?
- ✓ Como padres de familia, somos ejemplo de amor, fidelidad y responsabilidad?
- ✓ Como hijos, acostumbramos a decir en la familia: “perdón”, “gracias” y “por favor”?

En la Parroquia:

- ✓Cuál es la misión de la familia en la parroquia?
- ✓ Qué tipo de prácticas religiosas y caritativas se realizan en el hogar?
- ✓ Qué tipo de apostolado mi familia realiza con la parroquia?
- ✓ Que otros apostolados podríamos proponer para que se desarrollen en la parroquia?

➤ **Actuemos...**

En la Familia:

- ✓ Durante esta época navideña, identificarán una familia que esté pasando por una situación económica o familiar difícil; la visitarán y compartirán con ellos una cena y regalos (si es posible) para los niños.

En la Parroquia:

- ✓ En compañía de su párroco y bajo la coordinación de la oficina parroquial de vida familiar o líderes, programarán una cena o compartir navideño para las familias.
- ✓ Se sugiere que cada familia lleve un plato de comida o lo que hayan programado para compartir en la comunidad.
- ✓ Antes de la actividad, realizarán una oración de acción de gracias por las familias que conforman la parroquia.
- ✓ Al final de la actividad, se invitarán a los participantes, para que expresen a través de un abrazo, el amor y la comunión como una gran familia parroquial.

➤ **Pidamos...**

- ✓ Durante el desarrollo de esta catequesis, tengamos presente las familias que se encuentran separadas injustamente por los “centros de poder” mundanos existentes en la sociedad. Pidamos para que a ejemplo de la Familia de Nazaret, encuentren fortaleza y esperanza.



➤ **Oremos...**

Oración para el Encuentro Mundial de las Familias en Filadelfia en el año 2015

Dios y Padre de todos nosotros,
en Jesús, tu Hijo y nuestro Salvador,
nos has hecho tus hijos e hijas
en la familia de la Iglesia.
Que tu gracia y amor
ayuden a nuestras familias
en cualquier parte del mundo
a estar en unión con las demás
en fidelidad al Evangelio.
Que el ejemplo de la Sagrada Familia,
con la ayuda de tu Espíritu Santo,
guíe a todas las familias, especialmente las más atribuladas,
a ser casas de comunión y oración
y a buscar siempre tu verdad y vivir en tu amor.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.
¡Jesús, María y José, ruega por nosotros!

Tomado de <http://www.worldmeeting2015.org/spirituality-center/prayers-devotions/>